

Nombre:

Fecha:

La cigarra y la hormiga

Durante el caluroso verano, una cigarra cantaba alegremente bajo el sol, disfrutando de la vida sin preocupaciones. Mientras tanto, una hormiga trabajaba arduamente, recolectando comida y almacenándola para el invierno.

La cigarra, viendo a la hormiga tan ocupada, le preguntó:

-¿Por qué trabajas tanto en lugar de disfrutar el buen tiempo?

La hormiga respondió:

-Estoy guardando provisiones para el invierno. Cuando llegue el frío, no habrá comida.

Pero la cigarra se rió y siguió cantando sin preocuparse.

Pasaron los meses y el invierno llegó. La nieve cubrió todo, y la cigarra, hambrienta y temblando de frío, fue a pedir ayuda a la hormiga.

-Por favor, dame un poco de comida, o moriré de hambre -suplicó la cigarra.

La hormiga, recordando su advertencia, respondió:

-¿Qué hiciste durante el verano?

-Canté y disfruté el buen clima -contestó la cigarra.

-Pues ahora, baila para calentarte -dijo la hormiga, cerrando la puerta.



Moraleja:

El león y el ratón

Un día, un león dormía plácidamente en la selva cuando un pequeño ratón, jugando, pasó corriendo sobre su cuerpo. El león despertó sobresaltado y atrapó al ratón con su gran garra.

-¡Cómo te atreves a molestarme! -rugió el león-. ¡Te voy a devorar!

El ratón, temblando de miedo, suplicó:

-Por favor, señor león, perdóname. Si me dejas ir, algún día te devolveré el favor.

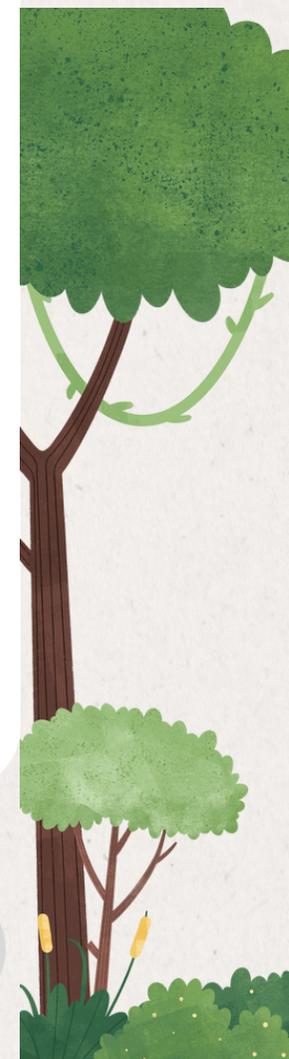
El león rió con burla.

-¿Tú, un ratón insignificante, ayudarme a mí, el rey de la selva? ¡Qué ridículo! Pero de buen humor, decidió soltarlo y lo dejó ir.

Días después, el león cayó en una trampa de cazadores. Atrapado en una red, rugía con fuerza, pero no podía liberarse. El ratón, al escuchar sus rugidos, corrió en su ayuda.

Con sus pequeños dientes, comenzó a roer la cuerda hasta que la red se rompió. El león quedó libre y, agradecido, dijo:

-Tenías razón, pequeño amigo. No hay ser tan débil que no pueda ayudar a otro.



Nombre:

Fecha:

La lechera

Una joven lechera iba camino al mercado, llevando sobre su cabeza un cántaro lleno de leche fresca. Mientras caminaba, comenzó a soñar con todo lo que haría con el dinero que obtendría por la venta de la leche.

–Con el dinero compraré una docena de huevos –pensó–. Luego, los huevos se convertirán en pollitos. Cuando crezcan, los venderé y compraré un cerdito. Lo alimentaré bien y, cuando esté gordo, lo venderé por un buen precio.

Emocionada con sus planes, siguió soñando:

–Con el dinero del cerdito compraré una ternera. La criaré hasta que sea una vaca fuerte y me dará mucha leche. La venderé y me haré rica.

Imaginando su éxito, pensó en cómo todos la admirarían y hasta imaginó que, al ser tan exitosa, despreciaría a quienes antes no la valoraban. Llenándose de orgullo, movió la cabeza con un gesto altivo... y en ese movimiento, su cántaro cayó al suelo, rompiéndose en mil pedazos. Toda la leche se derramó, y con ella, sus sueños.

Desolada, la lechera comprendió su error.



Moraleja:



El ratón de campo y el ratón de ciudad

Un día, un ratón de ciudad visitó a su primo, el ratón de campo. Éste lo recibió con hospitalidad y le ofreció los alimentos que tenía: granos, frutas y raíces.

El ratón de ciudad, acostumbrado a lujos, torció el hocico y dijo:

–Primo, ¿cómo puedes vivir con tan poca comida? En la ciudad tengo banquetes todos los días. ¿Por qué no vienes conmigo y pruebas una verdadera vida de placer?

Curioso, el ratón de campo aceptó y se fueron juntos a la ciudad. Al llegar, el ratón de campo quedó asombrado al ver un festín sobre la mesa de una gran casa. Había quesos, panes y dulces de todo tipo.

–¡Come lo que quieras, primo! –dijo el ratón de ciudad.

El ratón de campo estaba a punto de morder un trozo de queso cuando, de repente, la puerta se abrió de golpe y apareció un perro enorme. Ambos ratones corrieron a esconderse, temblando de miedo.

Cuando el peligro pasó, el ratón de campo suspiró y dijo:

–Primo, agradezco tu invitación, pero prefiero mi vida tranquila en el campo, aunque sea con poca comida, que vivir con lujos en constante peligro.

Y así, el ratón de campo regresó a su hogar, satisfecho con su vida sencilla.



Nombre:

Fecha:

El caballo y el asno

Un comerciante tenía un caballo fuerte y un asno trabajador. Un día, iban juntos por el camino, cargando mercancías hacia el mercado. El asno, con un gran peso sobre su lomo, comenzó a sentirse agotado y le pidió ayuda al caballo.

-Hermano caballo, por favor, ayúdame llevando parte de esta carga. Estoy demasiado cansado y no creo poder seguir.

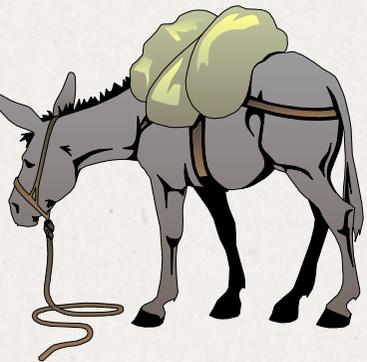
El caballo, orgulloso y despreocupado, respondió:

-No es mi problema, asno. Cada uno debe llevar su propia carga.

Siguieron avanzando, pero el asno, exhausto, cayó al suelo sin fuerzas. El comerciante, al ver que el asno no podía continuar, tomó toda la carga y la puso sobre el caballo.

El caballo, ahora con una carga mayor, suspiró y pensó:

-Si hubiera ayudado al asno desde el principio, ahora llevaría menos peso.



Actividades
de
Infantil y Primaria



Moraleja:

Nombre:

Fecha:

Pedro y el lobo

Había una vez un joven pastor llamado Pedro, que cuidaba un rebaño de ovejas en la ladera de una colina. Aunque su trabajo era sencillo, a menudo se aburría y buscaba formas de entretenerse.

Un día, para divertirse, tuvo una idea traviesa. Subió a lo alto de la colina y gritó con todas sus fuerzas:

-¡El lobo! ¡El lobo está atacando mis ovejas!

Los aldeanos, al escuchar su llamado de auxilio, dejaron sus tareas y corrieron con palos y herramientas para ayudarlo. Pero cuando llegaron, no encontraron ningún lobo. Pedro se rio a carcajadas y les dijo:

-¡Los engañé! No había ningún lobo.

Los aldeanos, molestos, regresaron a sus labores.

Días después, Pedro volvió a hacer lo mismo. Gritó aún más fuerte:

-¡Auxilio! ¡El lobo viene por mis ovejas!

Otra vez, los aldeanos corrieron a ayudarlo, solo para descubrir que nuevamente era una broma. Pedro se rio aún más fuerte, pero esta vez los aldeanos se fueron enojados y murmurando entre ellos.

Pasaron los días y, una tarde, un lobo apareció de verdad. Se acercó sigilosamente y, con ferocidad, atacó el rebaño. Pedro, aterrorizado, corrió y gritó desesperado:

-¡El lobo! ¡El lobo está aquí de verdad! ¡Por favor, ayúdenme!

Pero esta vez, los aldeanos no le creyeron. Pensaron que era otra de sus bromas y nadie acudió en su ayuda.

El lobo atacó sin oposición y Pedro perdió a muchas ovejas. Lamentándose, entendió que su engaño había tenido consecuencias.



Moraleja:



Nombre:

Fecha:

La zorra y las uvas

Una zorra caminaba por el bosque en busca de comida cuando vio un hermoso racimo de uvas moradas colgando de una vid alta. Sus ojos brillaron y su boca se hizo agua al imaginar el dulce jugo de las uvas.

–¡Qué suerte la mía! –pensó–. Estas uvas deben estar deliciosas.

Ansiosa por probarlas, dio un gran salto para alcanzarlas, pero no llegó. Se sacudió el polvo, retrocedió unos pasos y tomó impulso para saltar más alto. Sin embargo, nuevamente falló.

Insistió varias veces, saltando con todas sus fuerzas, pero las uvas seguían fuera de su alcance. Agotada y avergonzada, la zorra se rindió y, para consolarse, se alejó murmurando con desprecio:

–Bah, seguro que están verdes y ni siquiera son dulces. No valen la pena.

Y así, la zorra se marchó fingiendo indiferencia, aunque en el fondo estaba decepcionada.



Moraleja:

Nombre:

Fecha:

El cuervo y el zorro

Un cuervo encontró un gran trozo de queso y, muy orgulloso de su hallazgo, voló hasta la rama de un árbol para disfrutarlo sin que nadie lo molestara.

Un zorro, que pasaba por allí, vio el queso en el pico del cuervo y decidió arrebatárselo con astucia. Se acercó al pie del árbol y, con una sonrisa zalamera, dijo:

-¡Oh, majestuoso cuervo! Qué hermoso eres, con esas plumas tan brillantes y esa pose tan elegante. Seguro que tu canto es tan bello como tu apariencia. ¿Por qué no me deleitas con una canción?

El cuervo, halagado por las palabras del zorro, infló el pecho de orgullo. Deseando demostrar su supuesta bella voz, abrió el pico para cantar... pero en cuanto lo hizo, el queso cayó al suelo.

Rápidamente, el zorro lo atrapó con sus dientes y, antes de irse, le dijo burlonamente:

-Querido cuervo, recuerda esto: no confíes en aduladores, pues solo buscan su propio beneficio.

Y así, el cuervo aprendió la lección, aunque perdió su queso.



Moraleja:

Nombre:

Fecha:

La tortuga y la liebre

Un día, una liebre presumida se burlaba de una tortuga por ser tan lenta.

–¡Mira qué despacio caminas! –dijo riendo la liebre–. Nunca podrías ganarme en una carrera.

La tortuga, cansada de sus burlas, respondió con calma:

–Tal vez sea lenta, pero si quieres, podemos hacer una carrera para ver quién llega primero a la meta.

La liebre, segura de su velocidad, aceptó el desafío entre carcajadas. Se reunieron con los demás animales, quienes marcaron la línea de salida y la meta.

Cuando comenzó la carrera, la liebre salió disparada y, en pocos segundos, dejó a la tortuga muy atrás. Viendo que tenía una gran ventaja, decidió descansar bajo un árbol.

–Tengo tiempo de sobra –pensó–. La tortuga nunca me alcanzará.

Pero mientras la liebre dormía profundamente, la tortuga siguió avanzando, paso a paso, sin detenerse.

Cuando la liebre despertó y vio que la tortuga estaba a punto de llegar a la meta, corrió con todas sus fuerzas, pero ya era demasiado tarde. La tortuga cruzó la línea de llegada y ganó la carrera.

Los animales celebraron su victoria, y la liebre, avergonzada, aprendió una valiosa lección.



Moraleja:

Créditos y normas de uso



Actividades
de
Infantil y Primaria



Agradezco la confianza e interés en estas actividades que fueron creadas con mucho cariño y dedicación. Espero sinceramente que estos materiales les ayuden y que impacten en el aprendizaje de los alumnos y alumnas jugando, creando e innovando.

Todos los derechos reservados por [Actividades de Infantil y Primaria](#). Queda prohibido distribuir, reproducir o vender este material por cualquier medio ya sea electrónicamente o de manera impresa, así como reclamarlo como propio e intentar modificar o quitar avisos de copyright, logos o marcas de agua ya que se encuentra protegido por los derechos de autor. El incumplimiento es una violación a la Ley de los Derechos de Autor y tendrá consecuencias legales.

©copyright

Autora: María Olivares

SÍGUENOS →  [@adeiyp](#)
 [Actividades de Infantil y Primaria](#)

Suscríbete en <https://www.actividadesdeinfantilyprimaria.com/>

Créditos

